

# DIARIO DE MADRID

DEL LUNES 17 DE OCTUBRE DE 1808.

*Santa Hedwigis Viuda.* = Qta. horas en la iglesia de Carmelitas descalzos.

Observ. Meteorológicas de antes de ayer.				Afec. Astr. de hoy.	
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	El 28 de la Luna.	
7 de la m.	11 s. o.	25 p. 8 l.	Este-nord. y N.	Sale el Sol á las	
12 del día.	13 s. o.	25 p. 7 $\frac{1}{2}$ l.	Nor-ou. y N.	6 y 26 m. y se po-	
5 de la t.	10 s. o.	25 p. 8 l.	Nor-ou. y D.	ne á las 5 y 34.	

De orden superior se manda publicar la carta siguiente del cura párroco y rector de Santa Cruz de Mudela, escrita al Ilmo. Sr. decano del Consejo.

“Ilmo. Sr.: Nuestro respectivo ministerio de cura párroco y rector del cabildo eclesiástico de esta poblacion, nos excita á poner en noticia de V. I., como lo hacemos, lo siguiente.

La villa de Santa Cruz de Mudela, provincia de la Mancha, que en todos tiempos ha demostrado respeto á las leyes, afecto á la religion, y amor á la patria, ha dado la mas relevante prueba de estos extremos, y de la lealtad que profesa á nuestro augusto Soberano el Sr. D. Fernando VII.

Desde que los moradores de esta ilustre villa se penetraron de los criminales procedimientos del Emperador de los franceses, arrancando del seno de España á su idolatrado Rei; y desde que con pérfidas expresiones se intentó ajar el candor de su real Persona, se llenaron de tan vivos sentimientos, que no pudiendo por de pronto demostrarlo de otra forma, todas sus palabras eran alusivas á la exécrable conducta del bárbaro Napoleon, que con la máscara de amigo y aliado pretendia usurpar á España la satisfaccion de gozar un Rei amable. Los ultrages recibidos de las tropas francesas al paso por esta villa para Andalucía, ya robando quanto podian, ya impropereando á sus vecinos, y ya manifestando con acciones naturales quán fácil les era decapitar á los españoles, fueron nuevos alicientes que pusieron los ánimos de estos honrados compatriotas en disposicion de inflamarse al menor soplo.

En el día 5 de junio se hallaban á menos de un quarto de legua de esta dicha villa 250 franceses de infantería, y 370 dentro de la misma, todos escoltando 170 carros de galleta, aguardiente, papeles y otros efectos, que al mando de su comandante y con crecido número de oficiales subalternos conducian á su ejército en Andalucía. Aunque estos

valerosos vecinos sabian que al día siguiente debian llegar á este pueblo otros 600 dragones enemigos, que de la corte seguian la ruta que su ejército, no temieron á sus lisongeras armas; pues noticiosos de que la parte de éste retrocedia una considerable partida á caballo, per haberos rechazado en Despeña-Perros, juzgaron esta por la ocasion mas oportuna para manifestarles el odio que su malévolo Emperador habia engendrado en esta villa, y el valor que en sus moradores existia para vengar en los ministros de su cruel ambicion el engañoso atropello executado con nuestro benéfico Rei y Señor. Llegado el sol al ocaso quisieron los enemigos alumbrar este pueblo con sus armas; mas las de estos naturales estuvieron tan prontas, que impidieron con brillante esfuerzo su pestilente entrada. Solo 5 que hacian de precursores se acercaron á sus edificios, y aun pisaron su dichoso suelo; pero no les costó poco su tenacidad, pues un oficial y 3 soldados fueron gravemente heridos, y el otro rápidamente fugado.

Como los que habia intramuros advirtieron accidente tan repentino, en el momento se pusieron sobre las armas, y salió la mayor parte por la plaza y calles haciendo fuego; pero como el de los naturales fuese mas activo y acertado, despues de matarles 32 soldados, y herir gravemente un oficial, fueron obligados á retroceder al sitio de donde salieron, y á ampararse de los carruages. A las diez y media de la noche cesó el fuego, y los paisanos, despues de quedar unos de guardia observando las operaciones francesas, la emplearon otros en hacer cartuchos y distribuir los tomados á los enemigos muertos. En este combate solo murió un labrador que en la orilla del pueblo se hallaba indefenso.

Las gloriosas resultas de tan fervorosa acción, y el estar estos vecinos bastantemente equipados de escopetas, fusiles de los franceses, y municiones de ambas naciones, aumentaron en tanto grado el valor de estos naturales, que apenas el alba dió muestras de prodigar su luz, quando intentaron nuevas empresas y movimientos. El primero fue observar los de la partida que quedó el día anterior como un quarto de legua de esta poblacion; y advirtiendole que la mayor parte de ella habia marchado á Campo-travieso con algunos carruages y retrocedido á Valdepeñas, quando solos unos 30 hombres, con señales de urbanidad les intimaron la rendicion, que lograron baxo algunos preliminares. El segundo fue pretender igual diligencia con los mas de 300 que quedaron dentro del pueblo guarecidos de los carruages y mulas; mas como en estos no hallaron la facilidad que en los otros, por tener á menos (segun manifestaron) entregarse al paisanage, fue preciso á estos vecinos desvanecer á balazos el orgullo y fanatismo que dominaba á los enemigos. A las seis y media de la mañana del día 6 se renovó la escena del fuego vivo por una y otra parte. La vez de Fernando vii engendraba tanto mas valor en los españoles, quanto terror en los franceses. Creyeron estos que peleando aquellos en pelotón y sin evoluciones militares, serian con facilidad vencidos y derrotados; pero como desengañados advirtieron el estrago que sufrían, no tuvieron otro arbitrio que formar en columna, y retirarse al campo haciendo fuego.

Ni aun este fue bastante efugio, porque reunidos estos valerosos pa-

tridos, inflamados sus corazones con la invocacion de nuestra Señora de las Virtudes, protectora de esta villa, y enardecidos sus pechos con la voz de *Viva Fernando Séptimo*, les fueron siguiendo por los campos con un fuego tan acertado, que era raro el tiro que no derribaba un enemigo. A medio cuarto de legua del pueblo dieron tres balazos al comandante, y desordenaron en mucha parte á los demas, que notando la falta de su primer gefe fueron cediendo algun tanto. Hasta legua y media de esta villa se persiguieron por sus moradores con tan buenas disposiciones, que lograron un feliz éxito. El número de muertos en ambos dias fue el de 103 soldados, el comandante y 3 oficiales, 11 soldados y 2 oficiales heridos, y 119 soldados prisioneros. De estos naturales no hubo mas muerto que el referido, y otro levemente herido.

Asi, Ilmo. Sr., han probado estos manchegos naturales y vecinos de Santa Cruz de Mudela los sentimientos de religion y patriotismo que los animaba, sin que bastasen los daños que habian causado á los enemigos para temperar su efervescencia; pues ya que en lo sucesivo no podian renovar sus valerosos procedimientos contra ellos, por venir en divisiones tan numerosas que llegaban á 4 y á 8 mil hombres con mucha artillería, se conducian con tanta prudencia que dedicándose á la interception de postas francesas, lograron la prision de muchas y muerte de otras. Dígalo el Excmo. Sr. D. Francisco Xavier de Castaños, quien á resultas de haberle presentado estos vecinos un correo enemigo por el dia 17 de julio, les franqueó S. E. pasaporte para su regreso á esta villa, manifestando en él que los pliegos que conducia dicho posta contenian noticias tan interesantes, que habian influido en mucha parte para que las capitulaciones firmadas con el ejército enemigo hubiesen sido mas gloriosas.

Tanto son, Ilmo. Sr., mas laudables estos hechos, quanto la situacion local de esta mencionada villa es sumamente llana y abierta, sin mas arbitrio para su defensa que los brazos de sus valerosos habitantes; pues sin mas armas que sus escopetas y espadas, ni otra táctica que su ardor, aun antes que ningun ejército español hubiese visto á los enemigos, llenaron de gloria su patrio suelo. Asi lo publicaban y manifestarán siempre los vecinos de las villas de Chinchon, Templeque, Mora y otras de tierra de Toledo que fueron testigos oculares de estos hechos; porque hallándose en esta villa conduciendo con sus carruages y mulas los expresados efectos de galleta, aguardiente, papeles y otros, redimieron la vejacion que por muchos dias habian padecido, por medio de las armas de estos vecinos, pues quedando aquellos apriisionados tuvieron motivo de regresarse libres á sus hogares.

Todo lo qual ponen los exponentes en la alta consideracion de V. I., suplicándole que mandando imprimir esta sincera narracion, tenga á bien de que se distribuyan exemplares, para que esta leal villa pueda lograr la buena y elevada opinion de que tan dignamente es merecedora.

Dios guarde á V. I. muchos años. Santa Cruz de Mudela y setiembre 30 de 1808. = Ilmo. Sr. = Antonio Pastor y Tirado. = Manuel Ibañez Ruiz de Leon. = Ilmo. Sr. D. Arias Mon y Velarde."

*Segunda carta al Excmo. Sr. D. Josef Palafox, capitan del ejército y reino de Aragon, prometida al mismo en la del diario de 12 de octubre.*

Amado general: El hombre de bien debe cumplir lo que ofrece; y pues os tengo prometida una idea del pueblo de Madrid, arrostro por vos la empresa, punto menos que imposible, de bosquejar un objeto interesantísimo en cortos renglones. En la sola noche del 19 del marzo aterró el pueblo á todos los sectarios de la iniquidad, y reduxo á pavesas su opulencia, sin hallarse un solo individuo que no fuera insensible al atractivo de los preciosos metales. De allí á pocos dias miró con rostro sereno la entrada misteriosa del ejército frances, paseó el Prado con denuedo entre sus filas, le hospedó con generoso descuido en sus casas, y le auxilió con cristiana compasion en las calles, plazas y campos. Por ellas mismas reventando de leal se volvió en seguida loco á la entrada de su FERNANDO; y yo que fui parte suya, y que padeci como todos los que le componian del exceso del placer, veo ahora prácticamente quando menos lo creia que la naturaleza negó al arte la facultad de expresar los sentimientos del corazon. Tú, guerrero inapreciable; tú, que debes tu valor á tu sensibilidad; tú, que tienes á FERNANDO grabado en lo mas profundo de tu pecho; tú, á quien hizo el amor invulnerable para readquirirle, figúrate si puedes la exáltacion del pueblo de Madrid en este dia, que yo no puedo explicarte, ó el cielo te preserve para gozarla con nosotros quando nos le restituyas entre tus brazos desangrados.

Marchó despues (¡tristé memoria!) el jóven Monarca contra la voluntad, y sobre la respetuosa obediencia de su pueblo, y recobré éste al momento su circunspeccion por tan noble causa perdida, mostrándose sin interrupcion ceñudo y mal sufrido á los armados y dominantes franceses, dócil y resignado á su inerte y semicautivo gobierno, logrando así convencer á sus enemigos de que era inaccesible por la perfidia, para que apelasen si querian al auxilio de las armas. Así se vieron precisados los cobardes á desenvainarlas en el dia 2 de mayo para su eterna exêracion y oprobrio, y así se vió tambien el pueblo de Madrid puesto rpsentinamente á la prueba de su amor y de su constancia. Sin mas brôquel que los vellos de sus pechos, sin otro morrion que el que les ofrecia la encrespadura de sus herizados cabellos, sin mas gefes que su propia indignacion, sin mas órden que el que desacertadamente les ofrecia su valor, y sin mas armas casi que las piedras de un suelo generoso que respiraban lealtad ellas mismas, acometieron los habitantes de Madrid á un ejército impostor, que solo ellos conocieron tal entre los habitantes todos de la Europa; le fatigaron, le desarmaron, le vencieron. Si hay algun vil cobarde que lo niegue, venga, venga á Madrid, observe los parages en que este pueblo valiente, y por lo mismo compasivo, encerró á cientos los franceses desarmados; cuente y pise los sitios en que se desangraron sus cadáveres; oiga la relacion exácta de las acciones heroicas que se executaron por hombres, por mugeres y por niños en el corto espacio de tiempo que duró el conflicto; sepa con evidencia que los franceses pidieron la pacificacion, que la pidieron tré-



mulos y con la fuerza armada; que salí á predicarla el Tribunal mas respetado entre el ejército mas aborrecido; y se convencerá de que los habitantes de Madrid cubiertos de sangre, de horror, de gloria, y con los laureles en la mano, supieron al mismo tiempo vencer, perdonar, y contenerse, sacrificando su dolor en las aras de su respeto.

Sí, pueblo ilustre y generoso, tu valor en este día, tu continencia en aquella noche, tu serenidad en los días siguientes, todo, todo te conduce al alto asiento de la inmortalidad; todo te da derechos imprescriptibles á la beneficencia y gratitud de FERNANDO, á la admiracion de la posteridad, al amor de Palafox: está dicho todo. A esta conducta sostenida entre el estruendo de las armas, fue consiguiénte la que tuvo el pueblo de Madrid hasta el momento de su liberacion. No volvió á tomarlas porque se lo prohibia su gobierno, pero no contaminé sus ojos con la vista del usurpador ni en su entrada ni en su proclamacion; sus casas se mantuvieron cerradas, sus torres anunciaron confusion y desprecio, y su sombrío silencio produjo al fin la desesperacion de sus opresores, que no podian comprehender cómo un pueblo sojuzgado los podia mirar con desprecio, desobedecer con noble altanería, y tener aliento para exáminar en el Retiro las empalizadas y los cañones apuntados contra la poblacion. Conecian los madrileños que era empresa bien facil el reducirla á cenizas; pero leian su seguridad en el semblante aterrado de sus enemigos, que cediendo avergonzados á tan repetidas pruebas de una constancia invencible, desobedecieron al fin las órdenes imperiosas que los llamaban á la fortaleza, y se creyeron mas seguros á la sombra de una hospitalidad jamas violada, que baxo el amparo de sus rayos abrasadores. Sí, pérfidos y cobardes asesinos, vosotros mismos os confesasteis una y mil veces perdonados y vencidos en el campo de batalla, solitarios en la corte, provocados en vuestros reales, y protegidos entre nuestros lares y penates, y quando llegó á vuestros oídos la destruccion y la rendicion de vuestros héroes en nuestras provincias, os pusisteis en vergonzosa y precipitada fuga, temiendo el último esfuerzo de nuestra justa indignacion. Horror, horror y abominacion á todos vosotros, horror á vuestros secuaces, horror á las naciones que os segundan, y horror á mi misma pluma si mas se detiene en renovar la memoria de vuestras iniquidades, en vez de respirar al ayre libre, puro, blando y halagüeño de la mañana del 1.º de agosto.

¡Qué mañana, gran Dios, tan propio y tan excelso don vuestro! ¡Qué aurora tan plácida; qué alegría tan universal y tan pura; qué abrazos tan cordiales; qué devocion tan tierna, y qué locura en fin tan juiciosa la que nos conduxo atropellados al Retiro, cuyas plantas y edificios reducidos al parecer á la clase de sensitivos, lloraban su profanacion pasada, celebraban su presente ventura, y se dexaban registrar y hollar como apropósito para descubrirnos los despojos de sus tiranos, y ofrecerlos á nuestros pies por trofeos! ¡O pese de nuevo á la naturaleza que no me dexa, amado general, pintaros por agradable digresion los objetos tiernos y sensibles, y que me arroja segunda vez al quadro de mi promesa! El pueblo de Madrid descansado apenas de su dulce fatiga, regresó á su recinto para dar á su gobierno nuevos testimonios de

su moderacion y de su respeto, venerando mas un edicto del Consejo que todas las órdenes enemigas auxiliadas con las armas; y como si á fuerza de clamores pudiera atraer á su seno la sola preñta que faltaba al complemento de su felicidad, se dedicó exclusivamente á trasladar al papel sus sentimientos, á engalanar su duelo, á engañar su dolor, y á fomentar su esperanza. En tan inocente y útil desahogo le sorprendió el aviso del día de la proclamacion de su dueño; día en que Madrid no tuvo mas que una voz y un voto; día en que dividió su atencion y sus suspiros entre Dios y su imagen; día en que ostentó en su seno el lujo y las riquezas del oriente; día en que ahuyentó la noche, y en que arrancó por fin las lágrimas y la envidia de sus nuevos generosos huéspedes y amigos, obligándoles á exclamar una y muchas veces: ¡dichoso FERNANDO!

Mi carta se alarga insensiblemente, y mi espíritu padece á proporcion que me van faltando las expresiones para presentar las continuas situaciones unas mas hermosas que otras de este pueblo generoso, y así descargo sobre vosotros, ilustres vencedores de Baylen y del Júcar, el cuidado de transmitir á este amable gefe, y á sus valientes tropas que no pudieron verlo, la noticia de nuestro júbilo á la vista de vuestras banderas y de vuestra honrosa desnudez. Decidle cuál mezclasteis vuestras lágrimas con las nuestras antes de llegar al arco de honor que os preparó la villa como á sus libertadores; decidle cuán á manos llenas cogisteis el fruto de vuestros trabajos en la expansion de nuestros corazones; decidle quanto querais y os parezca justo en desahogo de vuestra gratitud en que tanto interesa la nuestra; pero no le digais nada de la beneficencia de los madrileños, pues ya la ha mortificado él mismo honrándola en su nacimiento. No mas, amado general mio, pues es bastante lo dicho para que formes una justa idea del pueblo de Madrid acrisolado de mil modos, mientras que los aragoneses se inflamaban á tus voces para vencer á sus tiranos. Yo sé que leerás con placer estos renglones consagrados á manifestar que el pueblo madrileño ha sido valiente, generoso, sabio, respetuoso, y quanto hay que ser para confundir á sus enemigos, y para interesar en su admiracion al universo entero. Las provincias han sido lo mismo; y pues que un solo sentimiento religioso y grande anima á esta nacion cuyo carácter firme han confesado y respetado todas las demas, aprenda el perturbador de la tranquilidad universal á no confundir el respeto con la infamia; deba la Europa su redencion á nuestras espadas, y sepa FERNANDO que sus vasallos tienen la divisa de vencer ó morir por él, en el corazon, y no en los labios, y que sabrán con el favor de Dios arrasar los pueblos que le han visto cautivo, y trasladarle sobre sus hombros al seno augusto de la paz y de la libertad en el centro de su palacio. Animo, general: la empresa es facil á los favoritos del gran Dios, árbitro solo, justo, y piadoso de la mal llamada fortuna.

P. D. Las víctimas del día 2 de mayo fueron la piedra angular de la grande obra de nuestra liberacion. Debe pues eternizarse su memoria, y en el monumento que para ello se eleve deberemos nosotros y nuestros hijos mirar cifrada para siempre la patria y su Rei. El autor

de estas cartas ofrece 20 doblones para el profesor que presentare el mejor diseño de un monumento en el Prado, destinado á este objeto. El premio es tan corto como el empeño grande; pero como es el patriotismo el que debe impulsar á los célebres profesores españoles, el autor solo presenta esta suma en calidad de memoria; y guiado de los mismos principios para con los ilustres cuerpos de la nacion, suplica á la real academia de S. Fernando tenga á bien permitir que los profesores pongan sus diseños en manos del señor secretario de la misma, pues que á este noble cuerpo le tocará exclusivamente hacer á su tiempo la eleccion. Si la real academia no tuviere inconveniente en ello, podrá servirse hacer constar su aceptacion por medio de este periódico, y el autor pasará inmediatamente á darla las gracias, y hacer la entrega de la suma. En seguida hablará sobre los medios de realizar el monumento.

*El Madrileño W. A.*

*Continúa la lista de los donativos hechos para el ejército de Aragon en esta corte, y entregados en la diputacion de los cinco gremios mayores, encargada de su percibo.*

Una Sra. viuda 150 rs. Doña María Teresa Vazquez, viuda, y su criada, 180 rs. Doña María Ana Martínez 270 rs. y 25 mrs. en efectos de estado. Doña Catalina de Ureta y Lovera, gobernadora de esta plaza, una sortija de brillantes hechura de corazon, con su estuche. Doña Aquilina de Soto Velarde 18 pares de medias de algodón y 3 libras de hilas. Doña María de Loreto Hurtado de Mendoza 2 libras de hilas. Doña N. 3 camisas. D. Francisco de Peñaranda, contador de expolios y vacantes, 12 id. La diputacion del barrio de la Panadería 236 id., 6 pantalones, 3 libras de hilas y 16 vendas. Un Sr. capitán del 2.º batallón de Voluntarios de Madrid 12 camisas. D. Carlos Abancini 3. Don Juan Peñuelas de Zamora, agregado á la embaxada de España en Portugal, 24. D. Fermin Zalayeta 12. Doña María Antonia Vereain, y Doña Aquilina Saez, sirvientas del Sr. marques de Bajamar, 7 libras de hilas. Doña Lucia, Doña Francisca, Doña Matilde, y Don Manuel Lopez Rodriguez, 3 camisas y 2 sábanas. Doña Vitoria Herrgen y sus dos hijas 4 camisas. D. Juan Manuel Ortiz, de este comercio, 4 id. y 24 pares de calcetas. El marques de la Ensenada 12. D. Francisco y D. Agustin Crespo, del comercio, 6. D. Benito Crespo, del comercio, 6. Doña D. F. C. 2. D. Mauricio de los Mártires 4. Doña Ana Diaz 1½ libra de hilas.

*Se continuará.*

*Continúan los donativos de monturas y otras especies para el ejército de Castilla la vieja, que manda el Excmo. Sr. Cuesta.*

El coronel D. Ramon de Moya 2 sillas, 2 bridas y 2 cabezadas. D. J. R. F. una silla. D. Rafael Treviño, oficial mayor de Juros, una silla y una brida. D. Luis Toledano, capellan de honor de S. M., entregó unas guarniciones de tiro de mulas á pechera, con 4 bocados, para que sirvan de utilidad del ejército.

*Donativos de otras especies.*

La Excm. Sra. duquesa de la Roca entregó 48 camisas nuevas. Las

dos nietas de dicha Excm. Sra. 24 id. La Excm. Sra. duquesa viuda del Arco 6. El Sr. D. Manuel de Gandásegui, director de Filippias, 12 id. finas nuevas. D. Ramon Mazorra 4. D. M. A. I. 9. D. Pedro Antonio Sobrado 4. D. Juan Escolano 6. D. Juan Josef Moyano 6 id. de brabante. Doña María del Carmen Moreno una camisa y 2 libras de hilas. D. A. G. 3 libras id. Agustina Ramirez 2 libras id. Doña Telesfora Mateo Perez 3 libras id. Doña María Manuela Fernandez de Avila 2 libras id. Doña María del Carmen de Velasco 2 libras id., 12 vendas con sus cabezales, y algunos paños. Doña Rafaela Martín de Alvarez 6 pares de calcetas nuevas. D. Benito Antonio Pisados 24 varas de coruña para camisas. El coronel D. Felipe Siere, además de una silla y brida ya anunciadas, entregó 20 pares de estribos y 2 carabinas. Doña María Collado y hermanas presentaron 2 baules para la conduccion de hilas y paños al ejército.

*En dinero efectivo y vales reales.*

El R. P. ministro y comunidad de PP. Trinitarios calzados en un vale real de 150 pesos de enero, valor de 2330 rs. y 11. mrs. D. Josef García 600 rs. D. Francisco Rodriguez Maqueda 320. Doña Xaviera Ochoa y Amat 320. D. Juan de Mata Rivera 200. D. Francisco Calleja Gonzalez 100.

*Se continuará.*

## NOTICIAS PARTICULARES DE MADRID.

### VENTA.

En el cuartel de caballería de la puerta de Fuencarral se vende una yegua entrepelada en baya, estrellada, java, cabos blancos, de 5 años, 10 dedos sobre la marca, y domada á silla. Para verla y tratar de ajuste, se preguntará en dicho cuartel por la partida de Pavia.

### ALQUILER.

En la calle de Ministriles, casa núm. 23, se alquila un quarto principal con bastante número de piezas, ricamente adornadas para huéspedes, con asistencia ó sin ella.

### POSTA.

En el despacho de las postas darán razon de un compañero para correr en silla hasta Córdoba ó Anduxar.

### TEATROS.

En el teatro del Principe, á las 7 de la noche, se executará la funcion siguiente: se dará principio con la pieza nueva, alegórica, en un acto, titulada *La Sombra de Pelayo*, seguirá una tonadilla, y se concluirá con la comedia de *Los Patriotas de Aragon*, para satisfacer la curiosidad de la parte del público que aun no ha podido verla, y desea verificarlo. La entrada de ayer tarde fue de 7370.

En el teatro de la Cruz, á las 7 de la noche, se representará la comedia nueva, en 5 actos, titulada: *Sueños hay que lecciones son*; y un fin de fiesta, tambien nuevo, titulado *El Juego de las Provincias*. La entrada de ayer tarde fue de 6529.

CON REAL PRIVILEGIO.